



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Equidad con calidad en la educación del estudiantado de la Universidad de Costa Rica
David Gómez-Díaz
Orientación y Sociedad N.º 23(1), e059 Avances de investigación, 2023
ISSN 1851-8893 <https://doi.org/10.24215/18518893e059>
<https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad>
Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Equidad con calidad en la educación del estudiantado de la Universidad de Costa Rica

Equity with quality in the student body of the University of Costa Rica

David Gómez-Díaz, d.gomezdiaz1020@gmail.com*

Universidad de Costa Rica

Recibido 11/3/2023 –Aceptado 30/5/2023

* Asistente de investigación en la Universidad de Costa Rica, bachiller y egresado de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en Orientación (Universidad de Costa Rica)

Resumen

Este estudio examina las perspectivas del estudiantado sobre las acciones de equidad con calidad en la Educación Superior en la Universidad de Costa Rica. Fue realizado a partir del análisis de las respuestas a un cuestionario, de acuerdo a un modelo que considera cuatro estadios de desarrollo progresivo en la organización institucional. La equidad implica la creación de estructuras destinadas a proporcionar una variedad de recursos, modelos, programas y estrategias educativas adecuadas a las necesidades particulares de los estudiantes. Pretende mitigar los efectos de la discriminación estructural en que se desarrollan los individuos en un sistema social injusto. Abordar las causas profundas de la desigualdad requiere un esfuerzo colectivo para un trato diferenciado, pero no preferencial. La educación es un escenario clave para ello. El objetivo del estudio es identificar y evaluar las etapas específicas por la que atraviesa la institución universitaria seleccionada para eliminar las barreras que obstaculizan una mayor equidad e inclusión dentro del cuerpo estudiantil. Los resultados de una encuesta aplicada a 214 estudiantes muestran que la universidad se encuentra en transición entre los estadios 2 y 3, de modo tal que, a pesar de los esfuerzos realizados, todavía aparece como un espacio que necesita mejorar.

Palabras clave

Enseñanza superior, equidad, calidad de la educación, estudiantes universitarios, igualdad de oportunidades, educación universal.

Abstract

This study examines the perspectives of the student body on the actions of equity with quality in higher education at the University of Costa Rica. It was carried out from the analysis of the answers to a questionnaire, according to a model that considers four stages of progressive development in the institutional organization. Equity implies the creation of structures aimed at providing a variety of educational resources, models, programs and strategies appropriate to the particular needs of students. It tries to mitigate the effects of structural discrimination in which individuals develop in an unfair social system. Addressing the root causes of inequality requires a collective effort for differential, but not preferential, treatment. Education is a key scenario for this. The objective of the study is to identify and evaluate the specific stages that the selected university institution is going through to eliminate the barriers that hinder greater equity and inclusion within the student body. The results of a survey applied to 214 students show that the university is in transition between stages 2 and 3, in such a way that, despite the efforts made, it still appears as a space that needs to be improved.

Keywords

Higher education, equity, quality of education, university students, equal opportunities, universal education.

La equidad en la Educación Superior corresponde a un tema crítico que en los últimos años ha ganado progresivamente mayor atención. El constructo equidad se refiere a la creación de estructuras destinadas a proporcionar una variedad de recursos, modelos, programas y estrategias educativos de acuerdo con las necesidades particulares de las y los estudiantes, que pueden no ser las mismas para todas las personas. A pesar de los esfuerzos por aumentar el acceso de los grupos vulnerables o tradicionalmente excluidos de este nivel educativo, muchas personas continúan enfrentando barreras significativas que les impiden participar plenamente y tener éxito en la experiencia universitaria. Estas barreras pueden incluir restricciones financieras, falta de preparación académica, aislamiento social y cultural y otras formas de discriminación estructural.

Crear un entorno universitario más equitativo e inclusivo no es solo una cuestión de justicia social, sino también un aspecto esencial para promover la excelencia académica y mejorar la calidad general de la educación. Cuando el estudiantado se siente valorado y apoyado es más probable que tenga éxito en sus estudios. Asimismo, existen mayores posibilidades de que las y los estudiantes se conviertan en miembros activos de sus comunidades. Por el contrario, cuando enfrentan barreras que discriminan, su éxito académico y bienestar general se ven comprometidos.

Por lo tanto, las estrategias e iniciativas que las universidades pueden implementar para promover la equidad y la inclusión deben ser examinadas para garantizar al mismo tiempo condiciones de calidad en la educación.

Esta investigación enfatiza la importancia de la equidad en la Educación Superior y el papel que las universidades pueden desempeñar en la creación de un entorno más equitativo e inclusivo para todas las personas estudiantes. Al identificar e implementar iniciativas efectivas de este tipo, las universidades no solo pueden reducir la discriminación y promover

la justicia social, sino también mejorar la calidad de la educación para promover la excelencia académica.

Estas acciones pueden incluir, entre otras, programas de apoyo y divulgación específicos, asistencia financiera, oportunidades de tutoría y la creación de un clima de campus más inclusivo para aumentar el alcance hacia los grupos tradicionalmente excluidos.

Si bien las universidades pueden crear políticas e iniciativas que promuevan la equidad y la inclusión del estudiantado independientemente de sus antecedentes o características personales, es necesario revisarlas a partir de la perspectiva de las personas que reciben dichas acciones.

En razón de ello, el objetivo principal de este trabajo ha sido identificar y evaluar la perspectiva del estudiantado acerca de las acciones destinadas a promover una mayor equidad e inclusión del cuerpo estudiantil en la Universidad de Costa Rica, independientemente de su origen, raza, género, nivel socioeconómico u otras características personales. El trabajo fue realizado sobre la base de las respuestas a un cuestionario específico, analizadas de acuerdo a las características del modelo de cuatro estadios de desarrollo progresivo de la organización institucional sobre el tema (Gairín Sallán, 1998), que posibilitó señalar los estadios o niveles de equidad alcanzados para garantizar el mismo acceso a oportunidades y recursos educativos.

Al explorar las acciones implementadas, esta investigación puede contribuir, además, a una comprensión más profunda de cómo las universidades pueden fomentar acciones de este tipo y proporcionar evidencia a ser utilizada en el diseño de estrategias políticas y acciones prácticas, así como guiar futuras investigaciones en esta área.

Marco conceptual y antecedentes

¿Qué es equidad?

Equidad es un término complejo debido a los alcances de su definición conceptual y a la dificultad de su operacionalización. En primer lugar, la equidad se debe visualizar como un esfuerzo social, sostenido a lo largo del tiempo (Gairín Sallán y Palmeros y Ávila, 2018), esfuerzo que genera cambios puntuales en la lucha por la modificación de la discriminación estructural en la que sobreviven los colectivos tradicionalmente llamados “vulnerables”.

La equidad aparece como un constructo necesario para mitigar los efectos sobre las personas de un sistema social injusto que favorece a unas sobre otras. A partir de esta inequidad, se considera necesaria la creación de nuevas estructuras sociales que aborden los efectos de la discriminación estructural (Gairín Sallán et al., 2019). La equidad se plantea, también, como el reconocimiento de esta estructura social que sitúa en desventaja a una parte de la población. Es decir, la necesidad de equidad aparece cuando una o varias personas reconocen que existe una disparidad en las reglas sociales que regulan la relación entre los beneficios y cargas de la vida personal y laboral de las personas (Rawl, 2003). Asimismo, la equidad también se concibe como el proceso de otorgar a las personas aquello que requieren de manera proporcional a sus necesidades (Gairín Sallán y Palmeros y Ávila, 2018).

La equidad se transforma en una cuestión de justicia cuando se comprende que busca proporcionar derechos y acceso a recursos y participación a las personas que, en un principio, pueden considerarse excluidas (Bolívar, 2012). Se puede concebir, entonces, que la equidad es en sí misma una manera justa de buscar la igualdad entre las personas. Por tanto, para que logre ser significativa en las sociedades es importante que se reconozca que deben existir tratos diferenciados —mas no preferenciales— para mitigar los efectos de la desigualdad (Gairín Sallán y Palmeros y Ávila, 2018).

Sin embargo, la equidad no puede alcanzarse únicamente desde consideraciones individuales, sino que debe configurarse desde diversos contextos en los cuales se debe velar por ella. Estos contextos son históricos, políticos, sociales, económicos y hasta vocacionales (Yuni et al., 2014; Diemer y Hsieh, 2008).

El desarrollo del logro de la equidad en esferas sociopolíticas implica la interacción de las personas —tanto individuos como colectivos— con las estructuras sociales que generan desigualdad. Esta interacción implica una configuración y reconfiguración de lo que se concibe, desde el punto de vista ético, como lo adecuado para generar justicia. Por lo tanto, el desarrollo de las personas dependerá, en parte, de aquello que la sociedad permite realizar e incluso soñar.

Por ejemplo, estudios anteriores (Diemer y Hsieh, 2008) han señalado las expectativas vocacionales (entendidas como la capacidad de una persona de proyectarse en su desarrollo de carrera), como resultado de las dinámicas sociales. La capacidad que tiene una persona de esperar tener un buen empleo en el mercado laboral, con una remuneración salarial adecuada, se ve afectada en muchas ocasiones por la discriminación estructural y la inequidad. Cuanto mayores sean estos dos elementos, las personas tenderán a disminuir sus expectativas vocacionales y se proyectarán en un empleo de menor reconocimiento económico y social. En otras palabras, a mayor inequidad menores expectativas de logro, por debajo de lo que en realidad se es capaz de alcanzar.

En este sentido, el desarrollo sociopolítico en la búsqueda de equidad mitiga este tipo de efectos, ya que motiva a las personas y colectivos a superar los obstáculos que enfrentan.

Para que la búsqueda de la equidad resulte efectiva se debe pensar en los diferentes ámbitos y recursos con los que cuenta la sociedad para abordarla. En este sentido, se debe plantear la igualdad de acceso a oportunidades educativas y laborales a partir de las necesidades

poblacionales (Gairín Sallán y Palmeros y Ávila, 2018; Meza, 2021). Es necesario considerar, entonces, que, de la misma manera en la que interactúan las personas con los contextos que buscan alcanzar equidad, esos contextos interactúan entre ellos. Los centros de educación se deben comprender como una de las principales instancias en las que aparecen la inequidad y la injusticia social y, paradójicamente, también una instancia en la que se las combate.

¿Cómo se operacionaliza la equidad en la Educación Superior?

La Educación Superior involucra el mejoramiento de la calidad en la vida de las personas, ya que su acceso implica el camino hacia mejores oportunidades laborales, académicas e intelectuales (Achoy Sánchez y Jiménez Segura, 2023). El hecho de hacerlo efectivo requiere la superación de ciertos obstáculos en la vida personal y académica que se presentan en otros niveles educativos. Sin embargo, esto no garantiza un tránsito adecuado ni equitativo de la Educación Superior, a pesar del camino recorrido por las personas (Tedesco, 2009, citado en Gairín Sallán y Palmeros Ávila, 2018).

La equidad debe garantizarse en el entorno universitario para lograr que una mayor cantidad de estudiantes puedan acceder a una Educación Superior de calidad. La calidad en la Educación Superior implica una diversificación institucional, una pertinencia en los programas de estudios y un acceso al conocimiento y a las nuevas teorías de cada disciplina para garantizar la efectividad de los procesos de enseñanza y aprendizaje (Gairín Sallán y Palmeros y Ávila, 2018). Asimismo, se debe transformar la noción individualista del éxito académico en una visión que contenga las condiciones básicas de equidad y cohesión social.

Además, para que una universidad pueda considerarse equitativa y de calidad se deben analizar cuatro ejes esenciales: oportunidades de estudio, acceso, permanencia y resultados. Asimismo, la equidad es paralela y vinculante con la calidad de la educación. Es necesario interrogarse a ese respecto qué sentido tiene garantizar la equidad en el acceso a la educación

si esta no es de calidad. Las instituciones deben comprender, entonces, que la calidad educativa es un producto de la equidad (Gairín Sallán et al., 2019).

Sin embargo, este proceso dual entre calidad educativa y equidad requiere de un acompañamiento diferenciado en respuesta a las diferentes necesidades que presenta la población universitaria a partir de sus características individuales y sociales (Gairín Sallán y Palmeros y Ávila, 2018; Lopes Reis y Donoso, 2019). Cuando se busca atender dichas necesidades se puede, entonces, tratar con pertinencia las tasas de éxito académico, la deserción estudiantil y la finalización de los estudios, que, en realidad, refieren a la exclusión educativa (Gairín Sallán et al., 2019).

Para atender estos tres componentes es necesario que los centros de Educación Superior logren crear nuevos sistemas sociales y académicos que busquen garantizar la justicia y la equidad a las diferentes poblaciones universitarias (Gairín Sallán et al., 2019). Su logro no puede consistir únicamente en acciones aisladas, sino que se debe buscar generar cambios en la manera en la que se estructura la sociedad y la forma en la que las personas interactúan con los sistemas sociales.

Sin embargo, operacionalizar la equidad en el entorno universitario no es tan sencillo ni tan rápido, principalmente si se desea actuar con pertinencia y eficacia.

El acceso a los estudios superiores se configura por múltiples factores, tanto internos como externos a la universidad (Vázquez y Gairín, 2019), por lo tanto, es de vital importancia la operacionalización de procesos en escalas medibles para que la equidad y la calidad en la educación estén garantizadas para toda la población.

Algunas propuestas atienden al desarrollo organizacional en diferentes estadios que favorecen la consecución de la equidad y la transforman en componentes medibles (Gairín Sallán, 1998).

En la Tabla 1 se muestra la categorización establecida.

Tabla 1

España: caracterización de los estadios del desarrollo organizacional (2019)

Estadio	Denominación	Características generales
		Iniciativas individuales o en pequeños grupos.
I	La organización como marco	Acciones puntuales. Políticas coyunturales
II	La organización como contexto /texto de actuación	Presencia de proyectos colectivos que son implementados Acciones coordinadas y alineadas Políticas establecidas
III	La organización aprende	Son implementados sistemas de creación y gestión de conocimientos Se aplican planes de mejora Se institucionalizan las mejoras
IV	La organización genera conocimiento	Los aprendizajes organizacionales se comparten y difunden Se participa en redes institucionales Se crean y difunden conocimientos

Fuente: Vázquez y Gairín, 2019.

Estos estadios permiten identificar las acciones de parte de los sistemas universitarios y su progreso en la promoción y fortalecimiento de la equidad. Los mismos funcionan como un diagnóstico y pueden formar parte de la elaboración de programas de mejora y evaluación de las acciones.

Además de la medición del desarrollo organizacional, la equidad también se puede medir a través de las políticas de acceso a la igualdad. Los niveles de equidad plantean, inicialmente, la igualdad de oportunidades. Este nivel busca superar la noción que se basa únicamente en la oferta universal de la educación (Bolívar, 2012; Lopes Reis y Donoso, 2019). La igualdad de oportunidades debe transitar por la creación de condiciones adecuadas para que las personas puedan acceder a la educación a la vez que posean bienestar y un sentimiento de plenitud en el proceso educativo.

Posteriormente, en un segundo nivel, la igualdad en la enseñanza se centra en la búsqueda de la estandarización en los servicios proporcionados. Se trata de reducir las discriminaciones estructurales y el reconocimiento de la inequidad a partir de la creación de procesos generales y estandarizados que respeten las diferencias personales (Bolivar, 2012; Lopes Reis y Donoso, 2019).

Tabla 2

España: políticas de igualdad en la educación (2019)

Nivel		Acciones			
A	Igualdad de oportunidades	Carrera escolar	Capacidades naturales y condicionamientos sociales	Igualdad de acceso y reglas de juego iguales para todos	Suprimir factores que impidan la igualdad de acceso y compensar

B	Igualdad de enseñanza	Calidad de la enseñanza	Capacidad de todas las personas para alcanzar los aprendizajes fundamentales	Calidad de la enseñanza similar, con apoyo adicional	Escuela comprensiva y currículum común en la etapa obligatoria
C	Igualdad de conocimiento y éxito escolar	Conocimiento y competencias	Potencial aprendizaje extensible y modificable	Todas las personas pueden alcanzar las competencias básicas	Educación compensatoria, discriminación positiva, evaluación formativa
D	Igualdad de resultados individuales y sociales	Efectos de la educación	Características individuales de motivación y cultura diferentes	Diferencias de aprovechamiento, pero sin norma única de excelencia	Adaptación curricular y educación especial

Fuente: Bolívar, 2012.

El tercer nivel de equidad corresponde a la creación de condiciones de igualdad en términos del conocimiento y el éxito escolar. Esto implica la democratización del proceso educativo gracias a los dos niveles anteriores. La democratización del conocimiento comprende, aunque no exclusivamente, la transmisión y adquisición de las competencias y habilidades necesarias a desarrollar en entornos académicos y laborales.

El último nivel trata de la igualdad en los resultados de las políticas anteriormente descritas, así como de su eficacia y pertinencia. Se trata entonces del reconocimiento de la eliminación de las barreras que impiden la participación y el aprendizaje en equidad en la educación de calidad.

En este último aspecto, también es preciso mencionar que resultaría de vital importancia la eventual y posible existencia de mecanismos de seguimiento a través de los cuales las instituciones de Educación Superior puedan llevar a cabo un ejercicio de evaluación de tales

resultados y de retroalimentación con el fin de que los procesos tengan un ciclo de mejoramiento continuo en beneficio de la población.

Acciones de equidad y Universidad de Costa Rica

El presente estudio tiene sus antecedentes en investigaciones pasadas relacionadas con la temática de equidad con calidad en la Educación Superior. La Universidad de Costa Rica (UCR) se encuentra organizada en una rectoría, cinco vicerrectorías y diferentes unidades operativas, las cuales garantizan su adecuado funcionamiento. Para el año 2019, se contabilizaron 68 iniciativas relacionadas con la equidad en la educación de calidad, entre ellas:

13 están dirigidas a personas con discapacidad, 4 a personas indígenas, 4 a personas menores de edad, 1 a personas adultas mayores, 7 sobre género y violencias, 27 sobre educación equitativa y de calidad, 9 en torno al mundo del trabajo, 2 socioeconómicos, y 1 que involucra distintas temáticas. (Jiménez y Mesa, 2019, p. 44)

En relación con las acciones directas sobre la población estudiantil, se cuenta con 8 programas dirigidos a estas personas, a cargo de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil. Estas iniciativas buscan garantizar el bienestar de los destinatarios a partir de la creación de programas y proyectos bajo los principios humanistas que permitan el crecimiento y el desarrollo desde una perspectiva integral. Dichas acciones se enfocan en la orientación, en las becas de distinta índole (socioeconómicas, de participación, de representación y de excelencia académica), en servicios complementarios (alimentación, transporte, reubicación geográfica y similares), en residencias estudiantiles, en el registro, bienestar, salud y admisión diferida (Jiménez y Mesa, 2019).

Más allá de las acciones anteriormente descritas, otros estudios sobre la equidad en la Universidad de Costa Rica destacan que:

no solo es posible determinar la ausencia de una estructuración armónica en el componente de equidad para los elementos objetivos del desarrollo universitario y las poblaciones que se desarrollan, sino que además las menciones explícitas a la orientación de una política universitaria de equidad requieren un reforzamiento estructural que implique y aborde en forma integral todos los espacios de la institución. (Achoy Sánchez y Jiménez Segura, 2023, p. 49)

Las acciones desarrolladas por la UCR destacan intentos por promover la equidad. Sin embargo, los estudios parecen indicar que no toda la población percibe estas acciones de la misma manera y, en algunos casos, se requiere principalmente de normativas que prioricen acciones de equidad que favorezcan el acceso a la calidad educativa para toda la población (Achoy Sánchez y Jiménez Segura, 2023). Como se destacó anteriormente, lograr la equidad corresponde a un proceso escalonado y periódico que requiere de una constante evaluación y evolución.

Metodología

Esta investigación busca entender los alcances de la equidad a partir de su comprensión desde la perspectiva de las personas estudiantes en su ambiente natural y en la relación que poseen con su contexto. A partir del análisis de los datos de un estudio exploratorio es posible familiarizarse con fenómenos poco conocidos para obtener información inicial que permita llevar a cabo una investigación más exhaustiva sobre un contexto específico, explorar nuevos problemas de investigación, identificar conceptos o variables relevantes, establecer prioridades para investigaciones futuras o incluso sugerir afirmaciones y postulados (Hernández Sampieri y Mendoza Torres., 2018).

Participantes e instrumentos

Los datos fueron recopilados a partir de la inclusión de estudiantes de la Universidad de Costa Rica, seleccionados entre una población mayor de docentes, administrativos y estudiantes. Este centro de Educación Superior pública “atiende a un enfoque social y humanista desde los fundamentos de su fundación y conceptualización, así como al rol comunitario que ejerce en la institucionalidad pública del país” (Achoy Sánchez y Jiménez Segura, 2023, p. 39).

La UCR en el año 2021 contó con un total de 47.318 estudiantes, 44.410 matriculados en pregrado y grado y 2.908 matriculados en posgrado (Universidad de Costa Rica, s.f.a).

Para esta investigación se incluyeron 214 estudiantes, que respondieron voluntariamente a una encuesta administrada.

El presente estudio se desarrolló a partir del cuestionario diseñado por la red de equidad con calidad denominada Observatorio Regional para la Calidad con Equidad en la Educación Superior (ORACLE), que se institucionalizó en la Universidad de Costa Rica por medio de un nodo de investigación en el Instituto de Investigación en Educación y la Escuela de Orientación y Educación Especial. El estudio fue creado, dirigido y validado por la red ORACLE y facilitado a cada uno de los nodos en América Latina, los cuales suman hasta 35 observatorios en la región. La red autorizó su uso para este trabajo, para su posterior utilización académica e investigativa, así como para la distribución de los datos mediante publicaciones arbitradas.

Procedimientos de obtención y análisis de datos

Para realizar la recopilación de los datos se utilizó una licencia de pago de Limesurvey, hospedada en los servidores institucionales de la UCR. Esto permitió garantizar la fiabilidad en la recopilación y la seguridad de los datos. Los mismos fueron elaborados por estamento

(docentes, administrativos y estudiantes), así como por características sociodemográficas. El estudio recibió un total de 436 respuestas, de las cuales 214 corresponden al estudiantado, cuyos resultados se presentan. En la Tabla 3 se puede observar el género y los rangos etarios de la población participante. Aparece una predominancia de mujeres, y los rangos etarios de mayor frecuencia fueron de 20-22 y de 17-19 años (Tabla 3).

Tabla 3

San Pedro, Costa Rica: frecuencia de estudiantes participantes según género y rango etario.

Rango de edad	Femenino	Masculino	No binario	Total
17-19	55	16	2	73
20-22	71	17	2	90
23-25	18	13	-	31
+26	13	7	-	20
Total	157	53	4	214

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos Nodo UCR-ORACLE (Universidad de Costa Rica, s.f.b).

Las personas estudiantes pertenecen a múltiples escuelas, sin embargo la mayoría corresponde a una única área de la universidad, la de Ciencias Sociales. El cuestionario se difundió por medios oficiales de la universidad a toda la población estudiantil de la Universidad de Costa Rica (Tabla 4).

Tabla 4

San Pedro, Costa Rica: área y unidades académicas de las personas participantes de la encuesta

Área	Unidad académica	F	M	NB	Total
Ciencias Sociales	Facultad de Ciencias Sociales	2	0	0	2
	Escuela de Administración Pública	0	1	0	1
	Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información	1	2	1	4
	Escuela de Educación Física y Deportes	0	1	0	1
	Escuela de Formación Docente	24	13	0	37
	Escuela de Historia	0	0	1	1
	Escuela de Orientación y Educación Especial	114	29	2	145
	Escuela de Psicología	0	1	0	1
	Facultad de Ciencias Sociales	1	0	0	1
	Facultad de Derecho	5	0	0	5
Ingeniería	Facultad de Educación	4	1	0	5
	Escuela de Ingeniería en Biosistemas	0	1	0	1
	No indica	5	4	0	9
No indica	Sede del Atlántico	1	0	0	1
Total		157	53	4	214

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Nodo UCR-ORACLE (Universidad de Costa Rica, s.f.b).

Resultados y discusión

Los principales hallazgos de este trabajo aparecen de manera sintetizada en la Tabla 5.

Tabla 5

San Pedro, Costa Rica: síntesis de hallazgos obtenidos en el estudio con estudiantes universitarios y relación de variables.

Principales hallazgos	Variable*
1. Se realiza investigación en términos de equidad; sin embargo, no se busca ir más allá con esa información; además, la participación y empoderamiento en la población destinataria son escasos.	B3; B11
2. Alrededor de la mitad de las personas estudiantes indica que la universidad favorece la equidad en la comunidad; sin embargo existen problemas para establecer acciones destinadas a la permanencia y egreso de las personas.	B6; B13; B14
3. Más de la mitad de la población estudiantil sostiene que la gestión universitaria cumple con lo mínimo o básico en equidad.	B7
4. La universidad favorece programas de equidad a poblaciones tradicionalmente excluidas, sin embargo no extiende sus prácticas a otras instancias	B9; B12

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos Nodo UCR-ORACLE (Universidad de Costa Rica; s.f.b)

* Las referencias de las variables se encuentran en la Tabla 6.

En relación con las respuestas obtenidas del estudiantado aparecen diversas afirmaciones de interés. Entre ellas se encuentran las que aluden a la realización de investigaciones y proyectos en términos de equidad; sin embargo, no se busca ir más allá con esa información. Además, la participación y el empoderamiento de la población destinataria son escasos. Al analizar cada variable por separado y puntuar del 1 al 4 las respuestas (siendo 1 el nivel mínimo de acciones de equidad y 4, el máximo) pueden hacerse algunas puntualizaciones (ver Tabla 6)

Tabla 6

San Pedro, Costa Rica: puntuación promedio de cada variable de equidad

Variable	Puntaje
B1- Servicios generales de atención a la comunidad universitaria	2,57
B2- Acompañamiento estudiantil sobre temas de equidad	2,45
B3- Naturaleza de los proyectos sobre equidad	2,53
B4- Vinculación con redes externas que trabajan la equidad	2,71
B5- Recursos utilizados para promover la vinculación con el entorno en temas de equidad	2,69
B6- Interrelaciones personales en la institución	2,25
B7- Conformación de los equipos de gestión	2,64

B8- Infraestructura para garantizar el tratamiento equitativo a todas las personas	2,57
B9- Programas compensatorios para personas o grupos desfavorecidos	2,44
B10- Políticas y normativas institucionales sobre equidad	2,50
B11- Grado de empoderamiento asumido por los estudiantes	2,42
B12- Prácticas de ingreso de los estudiantes en la institución	2,39
B13- Progreso académico de los estudiantes	2,23
B14- Sobre el egreso de la institución de los estudiantes	2,33
B15- Presencia de significados (definiciones, uso del lenguaje y otros)	2,38
B17- Ritos (celebraciones, rituales y otros)	2,41
Total	2,46

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos Nodo UCR-ORACLE (Universidad de Costa Rica, s.f.b).

Como se observa, las investigaciones y proyectos en términos de equidad resultan insuficientes en términos de su cobertura y alcances. A grandes rasgos, la equidad tiene una valoración promedio de 2,46 de los 4 puntos máximos posibles. Al profundizar en el análisis de los estadios considerados es posible inferir que la Universidad de Costa Rica se encuentra en una transición entre el estadio 2, “La organización aprende”, y el estadio 3, “La organización como contexto/texto de actuación” (Gairín Sallán et al., 2019). Para concretar esta inferencia se profundizó el análisis de las respuestas.

Por ejemplo, en relación con la naturaleza de los proyectos sobre equidad, el 12,15 % de la población menciona que existen iniciativas personales para desarrollarlos, vinculadas con el

entorno, mientras que la mitad (50,93 %) reconoce que la institución promueve proyectos de vinculación sobre la equidad. Por tanto, se puede observar que existe una promoción por parte de la universidad en este aspecto. No obstante, la universidad podría mejorar la naturaleza de los proyectos, ya que solo un 7,94 % responde que la institución sistematiza y utiliza los resultados de las experiencias. Sin embargo, cerca de una de cada cuatro personas (28,97 %) menciona que se desarrollan proyectos de equidad.

Esto evidencia que si bien existen esfuerzos por lograr equidad para todos, aún persiste el reto de alcanzar su sistematización y la búsqueda de la presentación de la información. Asimismo, aparezcan otras consideraciones.

Existen explicitados planteamientos institucionales, llámense Proyecto Institucional, Planificación estratégica, Programa de intervención u otros, que definen las metas de la organización que se tratan de conseguir. Este compromiso exige una toma de conciencia colectiva que obliga a reflejar compromisos más allá del espacio educativo del aula o de la acción individual del educador (Gairín Sallán et al., 2019, p. 32)

Esto demuestra que las acciones de planificación y los proyectos de equidad se encuentran en un estadio 2 de desarrollo. Sin embargo, otras personas proporcionan respuestas que puntúan un mayor grado de equidad en dichos procesos. Se logra inferir, entonces, que existe un alcance más alto de los proyectos institucionales para ciertos sectores del estudiantado. Futuros estudios podrán determinar las acciones de equidad por sectores y las razones por las cuales alguna parte de la población cataloga a la universidad como con mayor equidad que otra.

En relación con el grado de empoderamiento y participación de las personas estudiantes, el 20,09 %, es decir, una de cada cinco, expresa que participa activamente en la delimitación de las políticas de equidad. Alrededor de una de cada tres (32,24 %) indica que se apoyan las

iniciativas de equidad hacia el estudiantado, que las personas estudiantes participan en la revisión y que se implican en los procesos de intercambio externo sobre las políticas de equidad.

Como se observa en los resultados anteriores, la mayoría de las respuestas obtenidas (64,48 %) se ubican entre el estadio 2 de equidad, “El estudiantado participa activamente en la delimitación de las políticas de equidad” (Gairín Sallán et al., 2019, p. 42), que implica el empoderamiento estudiantil, y el estadio 3: “Los estudiantes participan en la revisión y mejora de las acciones que la organización considera en términos de equidad” (Gairín Sallán et al., 2019, p. 42). Esto fortalece la idea planteada inicialmente según la cual la universidad se ubica en un momento transitorio entre ambos estadios

Otro hallazgo relevante se encuentra en la manera en la que la mitad de los participantes indican que la universidad favorece la equidad en la comunidad, pero que existen problemas para establecer acciones destinadas a la permanencia y egreso.

En este sentido, es importante destacar las valoraciones estudiantiles en torno a las interrelaciones de la institución. En primer lugar, cerca del 22,43 % indica que la participación de ciertos colectivos como parte de la comunidad es puntual, mientras que el 29,91 % indica que todas las personas miembros de la comunidad pueden colaborar en un marco de relaciones equitativas establecidas institucionalmente. Sin embargo, casi la mitad de las personas participantes (47,66 %) menciona que la institución desarrolla actividades de cooperación externa enmarcadas en una visión de equidad.

Esto permite identificar las acciones colectivas presentadas en las interrelaciones para favorecer la equidad. Como se conoce, uno de los factores principales para la medición de la equidad corresponde a las acciones dirigidas a la permanencia institucional. La mayoría de las y los estudiantes ubican las acciones desarrolladas en los dos primeros niveles de equidad.

De esta manera, alrededor del 28,5 % indica que se diseñan acciones puntuales para que el alumnado progrese académicamente, y el 34,11 %, que existen planes institucionales para satisfacer las necesidades de todo el estudiantado a lo largo de su desarrollo académico.

En este sentido, la existencia de acciones institucionales para mejorar la equidad se menciona en el 22,9 % de los casos .Además, hacen referencia a que se revisan y enriquecen procedimientos consolidados para garantizar la equidad en el desarrollo académico del estudiantado. Solo un 14,49 % indica que la institución es un referente externo y colaborador en cuanto a procedimientos que garantizan estos dos últimos aspectos.

De esta manera, si bien se menciona que existen procesos que permiten mejorar el progreso académico de las personas estudiantes, se aclara que algunos tienden a ser poco articulados y aplicados de manera puntual. Otra parte de la población, en menor medida, indica que la institución es un referente externo para seguir sus acciones en torno a la equidad académica. El diseño de las estrategias destinadas al estudiantado se centraliza, principalmente, en dos ejes de acción. El primero corresponde al proceso de enseñanza y aprendizaje, y el segundo, a las políticas instauradas por las autoridades institucionales para favorecer la equidad (Mena y Belleï, 2000). Asimismo, se considera necesario evaluar la efectividad que tienen las estrategias didácticas aplicadas en el aula, ya que la transmisión del conocimiento debe considerar a todas las personas y sus diferencias para asegurar una adecuada permanencia y éxito académico de las y los estudiantes (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2012).

Además, es importante destacar las acciones que permiten no solo la permanencia, sino también el egreso de las personas estudiantes. Por ejemplo, el 28,9 % de la población menciona que se diseñan acciones puntuales para que estudiantes en condición de vulnerabilidad puedan acceder a la titulación, mientras que un 32,17 % afirma que existen

planes institucionales para satisfacer las necesidades de todo el estudiantado para acceder equitativamente a los procesos de titulación. Esto permite identificar las acciones que se realizan para que diversas poblaciones puedan satisfacer sus necesidades académicas. En menor medida, mencionan que existen, se revisan y enriquecen procedimientos consolidados para garantizar la equidad en los procesos de titulación (14,02 %) y que la institución es un referente externo y colaborador en cuanto a procedimientos que garantizan la equidad en tales procesos (24,3 %).

También es importante destacar que más de la mitad de la población estudiantil establece que la gestión universitaria cumple con lo mínimo o básico en términos de equidad. Esto hace referencia a lo ya mencionado, si bien es cierto que la universidad realiza esfuerzos importantes, la percepción estudiantil permite identificar que dichas acciones comprenden solamente lo básico o mínimo. Por ejemplo, el 12,62 % de la población opina que la gestión universitaria responde a una lógica circunstancial, mientras que el 39,72 % menciona que la gestión parte de criterios establecidos institucionalmente.

Como se ha señalado, las acciones de equidad para el estudiantado deben provenir, principalmente, de las autoridades de dicha instancia. Por ejemplo, las acciones de equidad relacionadas con los programas de becas, la formación del personal académico, la evaluación curricular, el sistema de bibliotecas, las actualizaciones de los reglamentos, los requisitos de admisión, las oportunidades de traslado, la actualización de los planes de estudio y otras similares permiten identificar las acciones realizadas por la universidad para que las personas estudiantes logren acceder (Corea Tórrez et al., 2021). De igual modo, la permanencia se ve beneficiada a partir de su correlación con las políticas de inclusión (Cabrera Borges et al., 2019).

El 18,69 % de la muestra destaca que existe una revisión permanente para garantizar los principios de equidad en la institución, y un 28,97 % menciona que los protocolos de equidad son compartidos con otras instancias. De esta manera, se puede visualizar que si bien los esfuerzos institucionales están dirigidos al logro de la equidad, en su mayoría consisten en dar cumplimiento a los requerimientos mínimos para hacerlo.

Además, las personas estudiantes sostienen que la universidad favorece programas de equidad destinados a poblaciones tradicionalmente excluidas, sin embargo no comparte sus prácticas con otras instancias. En este sentido, un 12,15 % de la muestra considera que la institución da respuestas reactivas a problemas urgentes vinculados con la equidad, mientras que en una buena parte, un 43,46 %, menciona que la institución plantea acciones sistemáticas en beneficio de sectores desfavorecidos o vulnerables. Esto permite la identificación de las personas estudiantes en relación con los programas para favorecer la equidad a sectores tradicionalmente vulnerables.

Por consiguiente, un 32,24 % señala que dichas acciones se ajustan y adaptan permanentemente a los programas de equidad orientados a colectivos vulnerables, mientras que, en menor medida, un 12,15 % responde que las prácticas se comparten con otras instituciones. Esto permite identificar que aún existen muchos retos respecto de la vinculación externa para favorecer la equidad.

Las políticas en pos de optimizar la equidad son de suma relevancia, ya que para garantizar la permanencia y el adecuado egreso de las personas estudiantes se requiere de cierto grado de éxito académico. Estudios anteriores lograron encontrar diferencias en los rendimientos académicos del estudiantado de la Universidad de Costa Rica y su correlación con el nivel socioeconómico (Garbanzo Vargas, 2013).

Además de lo anterior, es importante señalar la admisión de las personas estudiantes a la universidad como parte de las acciones de equidad. Por ejemplo, un 19,63 % afirma que la institución realiza acciones puntuales y bajo demanda para preparar el acceso de los nuevos estudiantes. Por otro lado, un 36,45 % considera que se garantiza la respuesta institucional a la satisfacción de las necesidades de todos los estudiantes desde su ingreso a la institución. En menor medida, un 28,79 % señala que existen, se revisan y enriquecen procedimientos que garantizan la equidad en el ingreso del estudiantado. Finalmente, un 14,95 % menciona que la institución es un referente externo y colaborador en cuanto a procedimientos que garantizan la equidad en el ingreso del estudiantado.

El componente de admisión en la Universidad de Costa Rica cuenta con un sistema de admisión diferida que busca ayudar a estudiantes provenientes de centros educativos con bajos índices de ingreso a los estudios superiores (Jiménez Segura y Meza Rodríguez, 2019; Guevara González, 2021; Carmona Rizo, 2021). En el año 2021, 702 personas estudiantes se vieron beneficiadas de este mecanismo de equidad en la universidad, y desde su implementación más de 3.000 estudiantes han sido admitidos. A partir de los resultados del estudio se pueden proponer diferentes explicaciones.

La primera: al ser un componente utilizado por una minoría de la población, es probable que pocas personas lo conozcan, y, por lo tanto, esto se refleja en el estudio como la consideración de acciones de baja cobertura en materia de equidad. Una segunda explicación consiste en que la población piensa que la admisión de estudiantes en una lista reducida de centros educativos, a partir de su pertenencia, no es la única solución para la equidad en el ingreso. Por lo tanto, se necesitan más y mejores medidas de equidad en el proceso de admisión.

Conclusiones

La Educación Superior en el siglo XXI sigue siendo poco accesible para algunos colectivos. La equidad, como se ha señalado, busca reducir las desigualdades en el acceso a la educación de calidad. A partir de lo planteado anteriormente, es posible concluir que las acciones de equidad se encuentran presente en los entornos universitarios, pero pueden mejorarse y tener en cuenta las múltiples dimensiones y las diferentes necesidades que presentan las personas.

El estudio demuestra que existe una fase de transición entre el segundo y el tercer estadio de equidad en la Universidad de Costa Rica. La institución está en proceso de pasar de ser una organización que aprende sobre equidad a convertirse en una organización que actúa sobre la equidad. Si bien promueve la equidad a través de diversas iniciativas y proyectos, existe la necesidad de mejorar la sistematización de la información y el aprovechamiento de los resultados de estas iniciativas.

El estudio destaca la importancia de la conciencia y el compromiso colectivo más allá del espacio del aula o de las acciones individuales de los educadores. Por tanto, los compromisos institucionales son necesarios para lograr la equidad en la educación. Además, el empoderamiento y la participación de las personas estudiantes en la formulación de políticas de equidad aún se encuentran en una etapa temprana. La mayor parte del estudiantado categoriza las acciones de equidad en el segundo estadio. La población encuestada considera que participa activamente en la formulación de políticas de equidad, pero se necesita avanzar hacia la tercera etapa, donde se involucren en la revisión y mejora de las políticas de equidad.

Finalmente, este estudio identifica la necesidad de establecer relaciones equitativas dentro de la comunidad universitaria para promover la equidad. El estudio sugiere que la universidad necesita establecer un marco que permita a todos los miembros de la comunidad colaborar de manera justa y equitativa.

Una forma de incentivar la equidad en la educación universitaria es a través de la implementación de políticas que promuevan la inclusión y la diversidad en el campus universitario. Esto podría incluir la creación de programas de becas y apoyo financiero para estudiantes de bajos ingresos y de grupos minoritarios subrepresentados, así como la expansión de los programas de tutoría y asesoramiento académico.

Por último, se podría fomentar la equidad en la educación universitaria mediante la promoción de un ambiente universitario inclusivo y respetuoso, en el que se celebre la diversidad y se reconozcan las experiencias y perspectivas únicas de cada estudiante. Esto podría lograrse a través de la implementación de programas de formación en diversidad e inclusión para los miembros del personal docente, administrativo y la comunidad estudiantil, así como la creación de espacios seguros y acogedores para grupos de distintas identidades y culturas.

Otro de los aspectos a tomar en consideración es que no basta con una conceptualización normativa de la equidad y su establecimiento en los distintos lineamientos organizacionales, particularmente aquellos que se dirigen al estudiantado. Para ello, es necesario que la institución cuente con medios y mecanismos que permitan operacionalizar esos aspectos normativos en las realidades del estudiantado y del resto de los estamentos universitarios para brindarles una experiencia socioeducativa con equidad.

Agradecimientos

A Flor Jiménez Segura y José Mario Achoy Sánchez, mentores, maestros y colegas, por impulsar mi desarrollo profesional y facilitar el desarrollo de este estudio. Al estudiantado participante, por alzar la voz sobre la equidad y permitir este estudio.

Referencias

- Achoy Sánchez, J. y Jiménez Segura, F. (2023). Equidad con calidad en la Educación Superior: estudio sobre la Universidad de Costa Rica. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 7(1), 31-52. <https://doi.org/10.32541/recie.2023.v7i1>
- Bolivar, A. (2012). Justicia social y equidad escolar: una revisión actual. *Revista internacional de educación para la justicia social*, 1(1), 9-45.
- Cabrera Borges, C., Questa-Tortero, M. y Tejera Techera, A. (2019). Acceso, permanencia y egreso en cursos de posgrados en el Instituto de Educación de la Universidad ORT Uruguay: el factor residencia. En A. Barrera-Corominas, D. Castro Ceacero y G. Granda Berrio (coords.), *Universidad y colectivos vulnerables: hacia una cultura de la equidad* (pp. 333-336). Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior.
- Carmona Rizo, T. (4 de marzo de 2021). *La UCR recibe a 702 estudiantes más en proceso de admisión diferida*. Universidad de Costa Rica. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2021/3/04/la-ucr-recibe-a-702-estudiantes-mas-en-proceso-de-admision-diferida.html>
- Corea Tórrez, N., Aguilar Chaves, N., Acuña Zeledón, R., Estrada González, Y. y Bolaños Prado, E. (2021). Oportunidades de equidad en la Educación Superior UNAN-Managua. En Nodo Universidad de Costa Rica del Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior (Ed.), *Memoria del II Congreso Equidad en la Educación Superior* (pp. 69-74). Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior.

- Diemer, M. y Hsieh, C.-A. (2008). Sociopolitical development and vocational expectations among lower socioeconomic status adolescents of color. *The Career Development Quarterly*, 56(3), 257-267. <https://doi.org/10.1002/j.2161-0045.2008.tb00040.x>
- Gairín Sallán, J. (1998). Los estadios de desarrollo organizacional. *Contextos Educativos*, 1, 125-154.
- Gairín Sallán, J., Castro Ceacero, D., Bosco Bernal, J. y Barrera-Coromina, A. (Eds.). (2019). *La equidad en la Educación Superior. Estrategias para la intervención*. EDO-SERVEIS.
- Gairín Sallán, J. y Palmeros y Ávila, G. (coords.). (2018). *Políticas y prácticas para la equidad en la educación superior*. Wolters Kluwer.
- Garbanzo Vargas, G. (2013). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios desde el nivel socioeconómico: un estudio en la Universidad de Costa Rica. *Educare*, 17(3), 57-87.
- Guevara González, S. (23 de marzo de 2021). Estudiantes de San José dominan los cupos de segunda ronda de admisión a UCR. *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/universitarias/estudiantes-de-san-jose-dominan-los-cupos-de-segunda-ronda-de-admision-a-ucr/>
- Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Jiménez Segura, F. y Meza Rodríguez, A. (2019). Equidad con calidad en la Universidad de Costa Rica: generalidades. En A. Barrera-Corominas, D. Castro Ceacero y G. Granda Berrio (coords.), *Universidad y colectivos vulnerables: hacia una cultura de la equidad* (pp. 43-46). Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior.

Lopes Reis, M. y Donoso, S. (2019). *Hacia la cultura de la cultura de la equidad: aproximación teórica*. En A. Barrera-Corominas, D. Castro Ceacero y G. Granda Berrio (coords.), *Universidad y colectivos vulnerables: hacia una cultura de la equidad* (pp. 79-82). Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior.

Mena, I. y Bellei, C. (2000). *The new challenge: Quality and equity in education*. En C. Toloza y E. Lahera (Eds.), *Chile in the Nineties* (pp. 349-391). Stanford University Libraries.

Meza, E. (2021). *Descubra ¿cómo hacemos equidad con calidad en la Universidad de Costa Rica?* En Nodo Universidad de Costa Rica del Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior (Eds.), *Memoria del II Congreso Equidad en la Educación Superior* (pp. 89-109). Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2012). *Equity and quality in education: Supporting disadvantaged students and schools*. OECD Publishing.
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264130852-en>

Rawls, J. (2003). *Justicia como equidad*. *Revista española de Control Externo*, 5(13), 129-158.

Universidad de Costa Rica (s.f.a). *La UCR en cifras*. Recuperado el 1 de abril de 2022 de <https://www.ucr.ac.cr/acerca-u/ucr-en-cifras.html>

Universidad de Costa Rica (s.f.b). ORACLE-Observatorio Regional para la calidad de la equidad en Educación Superior de Costa Rica. <https://oraclecr.inie.ucr.ac.cr/index.php>

Vázquez, M. I. y Gairín, J. (2019). *Estadios de desarrollo de la equidad en la Educación Superior*. En, A. Barreira Corominas, D. Castro Ceacero y G. Granda (coords.),

Universidad y colectivos vulnerables: hacia una cultura de la equidad (pp. 95-101).

Observatorio Regional para la Calidad de la Equidad en la Educación Superior.

Yuni, J., Melendez, C. y Diaz, A. (2014). Equidad y políticas universitarias: perspectivas desde Latinoamérica. *Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 41-60.

<https://doi.org/10.4995/redu.2014.5639>